



SEAN FIELES EN COLOCAR PRIMERO LA PALABRA

Sean Fieles en Colocar Primero la Palabra

Libro 4, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Julio 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Si dan prioridad a Mi Palabra, si acuden a la Palabra en busca de instrucción, guía, dirección y para obtener las fuerzas que precisan, recibirán fe y esa fe los ayudará a avanzar hacia el futuro. Así es como lo he dispuesto. Les he dado Mi Palabra, ustedes deben hacerse el tiempo para estudiarla y absorberla. Deben dar los pasos en pos de una mayor dedicación, fidelidad y estudio diligente para poder beneficiarse de Mi bendición completa. Yo hice Mi parte. Ahora ustedes deben hacer la suya. ⁽¹⁾

Lo más importante es Mi Palabra, no Mi obra. Mi obra es en efecto muy importante, pero lo que he exaltado sobre Mi nombre es Mi Palabra. Mi Palabra es lo que nunca pasará. Me refería a Mi Palabra cuando afirmé que cada jota y cada tilde se cumplirían. Soy Mi Palabra, y Mi Palabra perdurará por siempre y Su presencia dentro de ustedes es vital para que hagan Mi obra como desean (Salmo 138:2; Mateo 24:35, 5:18; Juan 1:14).

Por lo tanto, consideren sagrados los ratos que pasan a diario leyendo Mi Palabra, que no pueden subordinarse ni siquiera a Mi obra. Convézanse de que son obligatorios para hacer Mi obra como corresponde, y cúmplanlo a rajatabla. Si es necesario, pónganlos en su lista diaria de asuntos pendientes; hagan de cuenta que esos ratos son una tarea a realizar en un plazo límite que se cumple cada día. ⁽²⁾

Os pongo por delante los sabrosos platos del alimento bueno de la Palabra, mas no puedo obligaros a comer. Tampoco puedo obligaros a observar una buena alimentación. Algunos no desean esa clase de comida, sino que prefieren refrigerios, o hasta participar de lo mundano y comen lo que no aprovecha, sino que solo debilita. Cada uno tiene el deber de apacentarse y de apacentar a sus hijos con estos alimentos esenciales y sustanciosos de Mi Palabra acerca del Tiempo del Fin. ¡Esa es Mi proteína del Espíritu! Si sois fieles comiendo, apacentándoos, nutriéndoos del Vino Nuevo, de la Palabra actual sobre el Tiempo del Fin, y si al leer dichas Palabras, oráis pidiendo la motivación y la fe, y que os ayude a entenderlas, prometo cumplir Mi parte y encargarme de fortaleceros, dotaros de poder e inclusive hacer que dichas Palabras os unjan a fin de que estéis suficientemente preparados para el Tiempo del Fin.

¡Quiero ver estudiantes fieles que se deleitan en Mi Palabra! Me agrada ver que el alma del diligente es saciada y prosperada y alcanza sabiduría estudiando fielmente Mis Palabras (Pro. 13:4; Jos. 1:8; 2Tim.2:15). Así es como preparo líderes fuertes para el Tiempo del Fin, obreros fieles que ansíen trabajar con Mi Palabra y Mi doctrina. Bendigo y doto de poder a quienes se apacientan con diligencia de Mis Palabras.

¡No quiero que paséis por los días tenebrosos que se avecinan sin haber hecho cuanto esté en vuestras manos por prepararos! ¡Y mucho depende de que estudiéis fielmente esas Palabras que os darán lo que sé que precisáis! ⁽³⁾

Permitir que te quedes sin la Palabra equivale a cambiar el oro por baratijas, representadas por los quehaceres cotidianos y los afanes de la vida. Da prioridad a tus ratos de Palabra. Sé constante en hacerlo ante todo, y luego ocúpate de lo demás. Así todo funcionará mejor. ⁽⁴⁾

Muchos hijos de David poseen cimientos muy firmes, sólidos y profundos de fe que han ido echando a lo largo de muchos años de fiel estudio de la Palabra. Aun así, esa fortaleza de la que disponen puede agotarse con el tiempo si cometen la necedad de pensar que pueden seguir adelante apoyados en sus propias fuerzas cuando sienten que se están debilitando. El mayor peligro no radica en que la carne se debilite mediante el cansancio o con dolencias físicas; lo peor es el debilitamiento espiritual que viene con el desaliento y la pérdida de la motivación y de la esperanza. ⁽⁵⁾

Con tal que seas fiel en estudiar y absorber Mis Palabras, estarás bien preparado y armado en espíritu. ⁽⁶⁾

Si su espíritu se ha vuelto un poco seco, tendrán que regarlo fielmente durante una buena temporada y dejar que el agua de la Palabra les penetre bien y sea bien absorbida por su espíritu.

Es como trabajar la tierra seca y prepararla para recibir la semilla: cuanto más seca está la tierra, más agua precisa. Es innegable que si se riega la tierra, ésta se ablanda y las semillas germinan y hacen brotar nueva vida. Así pues, no se desanimen; sigan regando, sigan leyendo y empapándose del Agua de Vida, y no tardarán en ver y sentir los magníficos efectos de la Palabra. ⁽⁷⁾

En tanto que se abastezcan con asiduidad de la Palabra y me dediquen tiempo, lograrán mantenerse apartados, cualquiera que sea el medio en que les toque andar. Si nutren debidamente el espíritu, no serán del mundo, y la diferencia será notoria, tanto para ustedes mismos como para las personas con las que entablen contacto. ⁽⁸⁾

La mayoría de Mis hijos sintoniza Mi canal en todo momento. Entonces piensan como Yo y ven desde Mi perspectiva. A cambio les doy fe, la cual les da paz y confianza. Claro que a veces se sienten tentados a ceder al canal del Enemigo cuando están desanimados o cansados físicamente, o cuando descuidan sus ratos conmigo. Pero suelen volver a Mi canal, a escuchar Mis pensamientos, ver Mis visiones, estar inspirados y llevar fruto para Mí si me dedican tiempo y leen Mi Palabra. ⁽⁹⁾

Las cualidades más importantes (que busco) son su vínculo conmigo, su capacidad y disposición para escucharme en cuanto a situaciones y obedecer los consejos que Yo dé, su fe en la Palabra y su constancia en acudir a ella en busca de ayuda y soluciones, y la sabiduría y el discernimiento para aplicarla. ⁽¹⁰⁾

(Habla Papá:) Sean constantes dedicando ratos provechosos al estudio de la Palabra y a aplicársela a ustedes mismos y tomar las medidas necesarias para cambiar. ⁽¹¹⁾

Progresaréis si creéis en Mi Palabra y hacéis todo lo que podéis, seguís con diligencia Mis instrucciones y amonestaciones y me confiáis todo lo demás. ⁽¹²⁾

(Habla Papá:) Pregúntate si eres una persona que ama lo suficiente al Señor para no querer apartarse de Él, leyendo Su Palabra a diario con fidelidad y esforzarse por apacentarse de ella y aplicarla a su vida. ⁽¹³⁾

Os amo por la obediencia que demostráis a Mi Palabra y por la fidelidad con que me seguís, aunque sea muy difícil. ⁽¹⁴⁾

Me agrada que Mis hijos sean fieles en seguir la senda que les revela la luz de Mi Palabra. ⁽¹⁵⁾

Su vida no será perfecta o sin complicaciones. Habrá estrés y estarán ocupados. Se cansarán y agotarán. Surgirán imprevistos que tendrán que atender. Mas a pesar de todo no deben perder la estabilidad. Y lo lograrán siendo fieles cada día en tomarse sus ratos de Palabra y escucharme. ⁽¹⁶⁾

Si sois fieles con Mi Palabra, también se mantendrá limpio vuestro corazón. Es que no se puede leer y asimilar plenamente Mi Palabra sin madurar y volverse más limpio. Y si acudís a Mí con el corazón limpio, tendréis plena fe en que contestaré. Eso no quiere decir que debáis ser perfectos; sin embargo, sabréis que estáis haciendo Mi voluntad y obedeciendo aquello de lo que os he hablado. ⁽¹⁷⁾

La Fé Proviene de la Palabra

La fe -la fe que mantiene fuerte su espíritu, la fe que los ayuda a ver con Mis ojos, la fe que los impulsa a seguir adelante por Mí- solo se halla en el estudio fiel de Mi Palabra. Tienen que leerla, absorberla, empaparse de ella y dejar que los transforme y fortalezca. De lo contrario, seguirán debilitándose y el Enemigo seguirá combatiéndolos hasta que no sirvan para nada, se apaguen y queden en el olvido. ⁽¹⁸⁾

Si eres fiel con tu tiempo de Palabra, aumentará tu fe. ⁽¹⁹⁾

Si son fieles en bañarse con Mi Palabra, les renovaré la fe, tendrán un cimiento firme y su casa no se vendrá abajo ni se la llevará la marea. ⁽²⁰⁾

¿Tienen una fe fuerte? Desafortunadamente, muchos opinan que su fe solo crece cuando me ven hacer milagros, o cuando ocurre algo destacado que demuestra que Mi capacidad de obrar milagros sigue muy activa. Pero la fe se edifica mediante el estudio fiel de Mi Palabra. Y también aumenta obedeciendo Mi Palabra. ⁽²¹⁾

Mi Palabra está llena de promesas de protección, provisión y milagros! Vuestra fe aumentará a medida que leáis y estudiéis esas Palabras de vida, y en consecuencia estaréis preparados. ⁽²²⁾

Adopten por fe la postura de creer, fortalezcan su fe con la fidelidad a Mi Palabra y obedeciéndome, y les daré el unguimiento y el valor que les he prometido y que necesitarán para lo que se avecina. ⁽²³⁾

El camino del discipulado es en gran parte un camino de fe y confianza en Mí, y algunos de Mis hijos no han cultivado con desvelo esa fe mediante el estudio fiel y diligente de la Palabra. Por consiguiente, se han vuelto descuidados y descreídos. Aunque no hayan declarado abiertamente su falta de fe en la Palabra, su falta de preparación, de apremio y de obediencia es más elocuente que sus palabras. ⁽²⁴⁾

Cualquiera de Mis amados hijos puede volverse fuerte en la fe. Cualquiera de Mis amados hijos puede pasar de la reacción inicial de sentirse abatido y desanimado a estar repleto de fe y confianza y acudir a Mí para que le dé soluciones. El secreto de la fe está en Mi Palabra, en empaparse de ella y aprender de ella a diario. Si sois fieles leyendo la Palabra, sabréis que Mi Palabra está atestada de promesas, y que jamás faltaré a ninguna de Mis buenas promesas. ⁽²⁵⁾

Se Fiel en Memorizar la Palabra

Cuanta más Palabra tengan en el corazón, mayor será el contrapeso espiritual con el que cuenten en momentos de dificultad. Es un principio espiritual. Memorizar, repasar y citar Mi Palabra hace que se les grabe y se incorpore a ustedes. Si quieren ser ricos espiritualmente en los días venideros, ¡abastézanse ya! ⁽²⁶⁾

En momentos de suma tensión o presión física, mental o emocional -y viviréis momentos así en la Tribulación-, vuestro espíritu sacará grandes fuerzas si sois capaces de concentraros en las Palabras de poder y vida que han dejado huella en vuestro cerebro gracias a una memorización diligente. Esas Palabras están ahí indelebles, firmes e inamovibles. ⁽²⁷⁾

(Habla Papá:) Por lo que más quieran, memoricen la Palabra. Les ruego que guarden en su corazón los dichos del Señor para no pecar contra Él en aquel día en que sobrevendrá gran maldad sobre la Tierra. ⁽²⁸⁾

1. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:62
2. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 2ª parte #3563:4, 5
3. Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:80, 83, 85
4. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 2ª parte #3563:11
5. Echa tu ansiedad sobre el Señor #3242:164
6. La revolución de la debilidad 1ª parte #3218A:159
7. ¡Se intensifican los ataques espirituales! #3255:121, 122
8. ¡No son del mundo! 1ª parte #3648:42
9. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:13
10. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:203
11. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:38a
12. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:127
13. Cómo formar equipos fructíferos #3496:17
14. ¡Amar a Jesús! 3ª parte #3029:93
15. Fe para el future #3487:89
16. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:74
17. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:32
18. ¿Quieres ser discípulo? #3458:80
19. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía, 3ª parte! #3310:74
20. Fe para el future #3487:48
21. Sin rodeos, 17ª parte #3591:79
22. ¡Remontarse! #3379:85
23. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:131
24. Decisiones y consecuencias, 3ª parte #3486:32
25. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:31
26. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:54, 55
27. Temas de interés 7ª parte #3350:42
28. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:38b